

GENTE

EN

EL TIEMPO

VICENTE GERBASI

Letras con tinte diplomático

Es como un patriarca de las letras venezolanas. Con 78 años, tiene la prudencia y humildad que da la experiencia. Habla pausado, medita cada palabra que utiliza, las mide una tras de otra hasta encontrar la adecuada.

La poesía es su oficio y vive para ella, aunque en el pasado combió la literatura con la diplomacia. Fue agregado cultural de Venezuela en Colombia a finales de los 40. En esos años, colaboró con EL TIEMPO, desde donde divulgó los últimos acontecimientos de la cultura venezolana.

Después fue cónsul en La Habana y en Ginebra, embajador en Haití, Israel, Dinamarca, Noruega y finalmente en Polonia. Su hijo, Fernando, siguió sus pasos.

La ruina familiar y la muerte de su padre lo hicieron volver a Venezuela. Estuvo en Canaobo y, luego, en Valencia intentando ser banquero y periodista. Pero, terminó afincándose en Caracas, donde organizó el grupo Viernes, que tenía como única particularidad reunirse justamente ese día de la semana para hablar de literatura.

Viernes significó un aire nuevo para la literatura venezolana, sacarla un poco del estilo clásico y, a veces, costumbrista. Fue la introducción del verso libre, el surrealismo, los poemas de la Generación del 27.

Para su poesía, está siempre buscando nuevas formas de expresión. Por eso,



Es el actual embajador de Venezuela en Colombia, pero en lo que tiene que ver con la literatura los caminos sí son muy distintos.

La vida de artista lo sacó de Canaobo, una pequeña aldea venezolana adonde sus padres, inmigrantes italianos, fueron a buscar un mejor porvenir. Sus primeros años los pasó a la orilla del río Capa, en medio de tamarindos, iglesias y burros de carga.

A los 10 años, viajó a Italia y se radicó en Florencia. Fue un cambio radical que le puso el mundo ante sus ojos: "La poesía se inicia cuando se comienza a ver el mundo".

Allí, pudo reconocer la naturaleza exótica de los Andes y del trópico frente a los Alpes y el Mediterráneo. Pero, también conoció lo que es el progreso donde los trenes replazan los asnos y, en los cielos, vuelan aviones.

La nostalgia llenó su poesía de imágenes de su Canaobo natal, de recuerdos que intenta reconstruir con palabras.

siempre se mantiene al tanto de las nuevas inquietudes artísticas, sin abandonar la relectura de los clásicos como San Juan de la Cruz, Francisco Quevedo y Hamlet.

Desde que se retiró de la diplomacia, sólo tiene tiempo para la poesía. Dirige varias publicaciones en las que colaboran algunos colombianos, entre ellos Fernando Charry Lara.

En su memoria existen algunos recuerdos que prefiere olvidar, como la muerte de su esposa, con quien vivió 52 años.

Vicente Gerbasi vino a la IV Feria Internacional del Libro encabezando la delegación venezolana. Es la primera vez que viene a Colombia desde cuando fue agregado cultural.